

## LA VIGENCIA DE UN MÉTODO EN ARQUEOLOGÍA: SOBRE LA PROPUESTA DE PERIODIFICACIÓN CULTURAL DEL ÁREA ANDINA DE JOHN H. ROWE

Carlos Del Águila Chávez\*

### Resumen

La idea original del presente ensayo ha estado esperando desde el año 2006 para que pueda ser publicado por el MNAAHP, el cual dirigí por esos años, junto con otro grupo de ensayos dedicados a evaluar la obra teórico-metodológica de Rowe. Este proyecto editorial que lo llamamos en esa oportunidad “Homenaje a John Rowe”, no ha podido ver la luz, a pesar de los esfuerzos de los directivos del Museo de Pueblo Libre. Sin embargo, debo reconocer el valioso e inteligente desprendimiento de su actual director Christian Mesía para que, por las ediciones sanmarquinas, podamos publicar algunos de estos materiales. Que mejor reconocimiento entonces para Craig Morris que publicar estos ensayos que abordan la secuencia cultural de Chíncha y reconsidera las fortalezas de un método que, al propio decir de Craig: *Se resiste a morir*.

### Palabras clave

Cronologías, secuencias, Chíncha, Costa Sur, periodos.

### Abstract

The original idea of the this paper has been waiting from the year 2006 in order that it could be published by the MNAAHP, which I directed these years, together with another group of articles dedicated to evaluating Rowe's theoretical - methodological work. This publishing project, that we call it in that opportunity “Honoring to John Rowe”, could not be realized in spite of the efforts of the executives of the Pueblo Libre Museum. Nevertheless, I must recognize the valuable and intelligent detachment of his current director Christian Mesía in order that, for the sanmarquinas editions, we could publish some of these materials. The best recognition for Craig Morris is to publish these articules that approach the cultural sequence of Chíncha and reconsiders the strengths of a method that, to the own one to say of Craig: *It refuses to die*.

### Keywords

Chronologies, sequences, Chíncha, South Coast, periods.

---

\* Arqueólogo. Director General del Centro Cultural de San Marcos.  
Correo electrónico: crdela@hotmail.com

## INTRODUCCIÓN

Desarrollar un ensayo sobre John Howland Rowe, sobre su obra, sobre su aporte a la arqueología de los Andes o sobre el significado de su contribución en la periodificación del Antiguo Perú, es una labor que debe implicar una serie de análisis que paso a desarrollar. Estos análisis deben involucrar, incluso, aspectos como las que debió tener Rowe al esbozar y/o organizar los datos de su investigación; aspectos como por ejemplo, bosquejar notas a mano o a máquina, cruzar información algo dispersa o articulada de ciertos datos o, simplemente, desarrollar una rigurosa metodología de investigación que le permitió estructurar, en líneas generales, la propuesta cronológica más aceptada aún vigente para los Andes Centrales del Antiguo Perú.

Me propongo indagar sobre estos aspectos, específicamente para el caso de la Costa Sur—que resultó ser el globo de ensayo—precisamente porque amerita, a la luz de los nuevos datos, establecer precisiones y valorar aciertos del esquema que Rowe estableció hace ya cuarenta y cinco años y que todavía, a mi parecer y salvando los esquemas, funciona para el territorio andino.

## REMEMBRANZA

Antes que nada, me permito resaltar, en este homenaje al recientemente desaparecido peruano; tal vez en la única oportunidad que pude hablar con el Dr. Rowe no estuvo planeado, pero resultó para mí ser uno de esos momentos en la vida de un arqueólogo que se impregna en la mente y queda grabado de por vida. Sería más o menos el verano de 1990, cuando con Javier Alcalde y Leonid Velarde realizábamos trabajos de gabinete en la casa de nuestro maestro y jefe Luis Lumbreras, casi todas las tardes de ese año realizamos el estudio del material cerámico de prospección del valle de Chíncha recuperados por el Proyecto Arqueológico-Histórico Chíncha-Pisco que el Instituto Andino de Estudios Arqueológicos (INDEA) y el American Museum of Natural History de New York (AMNH) realizaron entre los años 1984 y 1985; éramos

estudiantes y, creo que fue uno de los viernes de ese verano, que nuestra colega y amiga Marcela Ríos de Lumbreras nos avisó por la tarde que el Dr. Rowe llegaba a Lima junto con Patricia Lyon y que avisaba a todos los amigos que podía a una reunión con él. La posibilidad de escuchar a John Rowe y Patricia Lyon que estaban de paso por pocas horas en Lima y querían conversar con amigos y colegas era una oportunidad que no se podía dejar pasar. Me pareció notable la idea que John H. Rowe, a quien todo estudiante universitario peruano que se respete en el Perú ha leído, esté solicitando conversar con colegas peruanos e intercambiar ideas.

Nos sentimos afortunados, casi privilegiados, esa tarde fue especial, esperamos mucho, se fumaron muchos cigarrillos y se tomaron muchos cafés. Así que llegó; la sala principal de la casa del maestro Lumbreras rebasaba de gente, habremos sido unos 25 o 30 convocados. Lo noté nervioso, entusiasmado pero nervioso ... y comenzó, nos habló horas de unas ideas que estaba procesando sobre la percepción que tenía de la ciudadela de Machu Picchu y su uso especial con el entorno, con su paisaje asociado, con la recurrencia de las formas de las montañas que se divisaban de ciertos lugares estratégicos del sitio Inca.

Lejos de entender completamente lo que nos decía, que evidentemente eran ideas, bocetos de ideas, lo que Luis Lumbreras nos orientó a valorar de lo que escuchábamos era su capacidad aún presente pese a su avanzada edad, de estructurar organizadamente muchos datos e ir dándoles forma de hipótesis de trabajo. Casi abrumados y con mucha timidez, algunos de nosotros, al finalizar su disertación, hicimos preguntas sobre temas específicos y muy puntuales; Lumbreras ahondó más en cuestionamientos teóricos y se inició la tertulia más fascinante que haya podido presenciar hasta ahora; muy ligera, fresca, descartando y elaborando hipótesis de trabajo como si se recitaran poemas. Finalmente no sé si continuó desarrollando las ideas que nos presentó esa noche o si la descartó; solo me queda el recuerdo de la fascinación de ver a

un hombre de avanzada edad, utilizando su brillantez intelectual como si fuera un adolescente. Nunca olvidaré eso, tampoco su humildad y pasión al contarnos sus cosas, sus ideas. Con este recuerdo, quiero empezar este ensayo el cual intentará en todo momento, ejercitar los aspectos que se consiguen plasmar solo en esas ocasiones, cuando se aprende a observar, a ver más allá, cuando se aprende a contar historia; muchos maestros intentan enseñarte eso, muy pocos lo consiguen.... A pesar que tan solo lo vimos esa vez, el Dr. Rowe lo consiguió con nosotros.

### EL MÉTODO

Rowe se hizo cargo en 1957 de uno de los proyectos arqueológicos más ambiciosos de su tiempo realizados en el Perú. La Comisión Fulbright de Intercambio Educativo financió a un grupo de arqueólogos norteamericanos liderados por él para ejecutar estudios en toda la costa peruana, el centro de sus operaciones las concentró en el departamento de Ica, por ser esta región la que mayor información acumulada y colecciones formalizadas tenía el país. Junto con Dorothy Menzel y Laurence Dawson, constituyeron el programa científico que permitió esbozar el panorama cronológico del mundo andino. Las consecuencias de estos experimentos arqueológicos todavía se encuentran en permanente debate en nuestros tiempos.

El fundamento metodológico lo presentó en la revista *Arqueología y Sociedad* N° 6 de la UNMSM de 1971 y los argumentos teóricos de base ya los había alcanzado en diversas publicaciones años atrás (ver Rowe 1959a). En ellos, explicita con detalle, paso a paso cómo llega a establecer una organización coherente de ciertos rasgos de las colecciones, basado en la experiencia desarrollada en la arqueología clásica europea y la clasificación de aspectos estilísticos a partir de los denominados “extremos conocidos”.

Este principio parte del supuesto de una cadena de continuidad de cambios de ciertos rasgos, los cuales tienen referentes asociativos

inmediatos con lo cronológicamente conocido en el tiempo histórico por un lado y con lo totalmente desconocido por el otro. Así, y soportado con la información contextual y estratigráfica, se estructura la columna referencial de la ubicación de los materiales en el tiempo.

El argumento central del método es muy simple: asumiendo esta continuidad cultural de los rasgos estilísticos, como una ley universal del arte de todos los tiempos, podemos organizar las características artísticas desde lo más simple a lo más complejo o desde la imperfección a la perfección de la tecnología o desde la expresión directa de un mensaje iconográfico hasta la expresión abstracta e indirecta del mismo. Es decir, la organización de cierto tipo de materiales va a obtener los mismos resultados cronológicos asumiendo este principio; es mas, fortaleciendo esta organización de materiales con la información contextual, vamos a tener una herramienta de organización cronológica lo suficientemente eficaz para reconstruir procesos a lo largo de diferentes periodos de tiempo; como un inicio o punto de partida y no como un examen concluyente.

La prueba del método asociativo estilístico de Rowe, como lo define Lumbreras, la desarrolló en el Sur Andino, por varios motivos, pero sobretudo porque se constituía en la región más intensamente investigada y lamentablemente huaqueada de la región andina; de modo que, las colecciones formadas de esas zonas eran –y lo son aún– abundantes. Efectivamente, el punto de partida de Rowe fueron las colecciones locales y la de los museos centrales; así, fue armando la línea cronológica de tiempo con los materiales enteros representativos, ubicando en el extremo conocido más antiguo a los materiales *chavinoideos* y en el extremo conocido más reciente a los materiales Inca. Luego, “al lado y para adelante” de los materiales chavinoideos, lo que se parecían a estos, de modo que ubicó las colecciones Paracas Cavernas, seguidas de las Necrópolis. Por el otro extremo, ubicó “al lado pero para atrás” a los materiales parecidos a los Inca, o sea los de Ica y Chíncha; incluso, los menos parecidos a los Inca pero todavía parecidos

a los Ica/Chincha, es decir, los *Epigonales*, fueron ubicados “al lado y para atrás” de los Ica/Chincha. Finalmente, los que no se parecían a nada, es decir los Nazca, fueron ubicados al centro de la línea cronológica. Este fue el ejercicio de punto de partida del método (Ver Esquema 1).

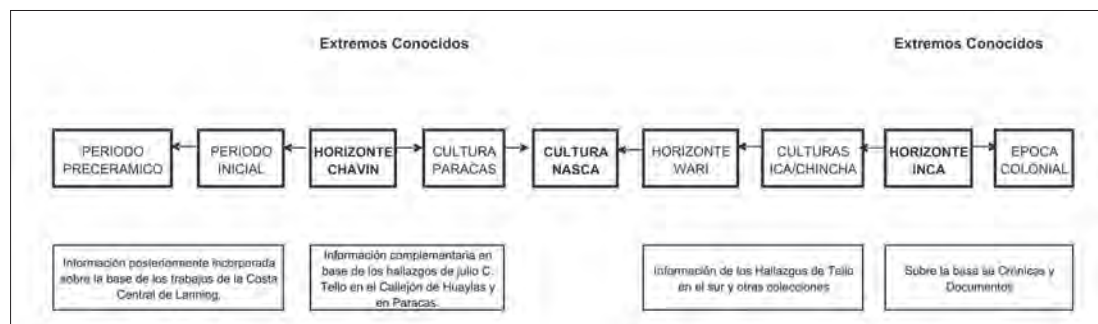
Luego vinieron, los complementos informativos de cada uno de estos estilos y la información de estratigrafía que confirmaba ciertos antecedentes o consecuentes. Además, se agregó la información más antigua a la *chavinoide* que se venía identificando en la costa central con los trabajos de Frédéric Engel y finalmente los trabajos del periodo Precerámico o Lítico a cargo de Edward P. Lanning. Así se armó la primera columna cronológica metodológicamente organizada que permitiría, posteriormente, corroborar la información o descartarla; el tiempo y las investigaciones posteriores, en líneas generales las han corroborado más que descartado.

Considero vigente esta propuesta por varios motivos, sin que ello signifique que no tenga errores o imperfecciones; y es que para esas épocas, la seriación como procedimiento metodológico venía siendo aplicada cada vez con más fuerza en los Andes, la cual, fusionada con el método asociativo estilístico que promovía Rowe, permitió que las estructuras cronológicas de “referencia” sean muy precisas o por lo menos muy cautelosas. Eran tiempos de los innumerables nombres de estilos que día a día se identificaban en los diferentes valles; aún así, la construcción de esta columna fue el comienzo de un orden referencial que todavía mantiene-

mos. Esto es un aporte, creo yo, aún vigente.

En los cuadros que presentó Menzel en *Arqueología y Sociedad* N° 6, se apreciaba ese panorama, los transcribimos porque amerita reconocer el esfuerzo de construcción que está plasmado en ellos y en los cuales tuvo mucha participación Rowe (Ver Cuadro 1). Estos en comparación con los cuadros que el Proyecto Chincha maneja para el valle (Ver Cuadro 2), permiten comprobar, a la luz de datos de excavación y de interpretación más recientes que las estructuras base de la línea cronológica funcionan bien, las imperfecciones se detectan, obviamente, en las precisiones de cada momento o época, ya que, para algunos casos, la convivencia de estilos es algo lógicamente habitual y que en aquellos tiempos era poco tomado en cuenta.

En estos cuadros es notable cómo ya se van identificando, luego de la organización de los materiales, procesos externos a la región de Ica que manifiestan una sólida presencia e influencia en los valles vecinos. De esta forma, al comparar el cuadro de Menzel y Rowe con el preparado por Lumbreras para el PAHCHP, podemos verificar que, las estructuras generales de la columna cronológica no han cambiado. Debo aclarar acá que el cuadro preparado por Lumbreras se sustenta no solamente en la información bibliográfica del momento sino también en sistemáticas excavaciones arqueológicas donde se ha podido evaluar y comprobar “estratigráficamente” la superposición de unos elementos culturales con otros. Inclusive, durante toda la segunda mitad de los noventa



Esquema 1

PERIODOS ARQUEOLOGICOS	PISCO - PARACAS	CHINCHA	TOPARA	CANETE	ASIA - LURIN	RIMAC - ANCON
PERIODO COLONIAL	Tacaraca B	Algunos fragmentos Tacaraca B				
HORIZONTE TARDIO	Inca, Pisco-Inca, Tacaraca A, y variantes	Chincha, Chincha-Inca, Chincha Derivado			Inca, Pachacamac-Inca, "Huancho"	
PERIODO INTERMEDIO TARDIO ca. 1100-1476 D.C.	B	Estilo relacionado al Derivado Soniche		Cañete		Ancón Tardío II
	A	Rasgos Soniche y Chincha				Ancón Tardío I
HORIZONTE MEDIO ca. 800-1100 D.C.		"Chincha-Soniche"				Imitaciones de Chulpaca B
		Soniche Temprano				(Ancón Medio II)
		Chulpaca C				Pachacamac Derivado
		Chulpaca B				Pachacamac, Catalina Huanca Derivado
PERIODO INTERMEDIO PRIMITIVO ca. 150-800 D.C.	4					Catalina Huanca (Calamarquilla)
	3					Maranga (Proto-Lima)
	2	Se presentan restos Huari	Se presentan restos Huari			Playa Grande II 569-160 D.C.
	1	Variantes Cerro del Oro y Nasca 9				Capilla
				Alguna influencia Nasca 8		Playa Grande I
				Alguna influencia de Nasca 7		Miramar, Baños de Boza
				Carmen Quebrada Chongos		Florida
PERIODO PRIMITIVO ca. 800 A.C.-150 D.C.	6	Jahuay 3	Jahuay 3	Jahuay 3		Colinas 2
	5	Tambo Colorado	Jahuay 2	San Pablo T-1 o T-2 presente (Cerro de palos)		Colinas 1
	4		Jahuay 1			Ancón Temprano 2
	3					
	2					
PERIODO INICIAL 1200-800 A.C.	1	Pozuelo			Curayacu C y D	Ancón Temprano 1
	ca.	Disco Verde			Curayacu B	
ETAPA PRE-CERAMICA					Curayacu A	
		Oluma			Asia	Villa

Nota.- El área sombreada representa movimientos notoriamente innovadores no originados en Ica o Nasca.

Cuadro 1. Tomado de Menzel, Dorothy (1971) "Estudios arqueológicos en los valles de Ica, Chincha y Cañete". Arqueología y Sociedad. No. 6.



Periodos Arqueológicos	Fechas Históricas y Carbono 14	Secuencia de Ica	Términos empleados por otros arqueólogos
Periodo Colonial	1534 - 1570 D.C.	Tacaraca B.	Ica Tardío, según Kroeber y Strong, 1924
Horizonte Tardío	1476 - 1534 D.C.	Ica-Inca, Inca Tacaraca A	
Periodo Intermedio Tardío (Ca. 1000 - 1476 D.C.)	A	B	Ica Medio II (Kroeber, Strong, 1924) Ica Medio I (Kroeber, Strong, 1924)
		Soniche Derivado B	
		Soniche Derivado A	
		Soniche	
		Soniche Incipiente	
Horizonte Medio (Ca. 800 - 1100 D.C.)	4 3 2 1	Chulpaca C	Epigonal o Ica Temprano (Kroeber y Strong, 1924; Strong, 1957) Tiahuanaco Costeño (Strong, 1957)
		Chulpaca B	
		Chulpaca A	
		Epigonal de Ica	
		Pinilla	
Periodo Intermedio Temprano (Ca. 150 - 800 D.C.)	4 3 2 1	Ica-Pachacamac	Strong, 1957 Tiahuanaco Costeño (Strong, 1957)
		Pacheco	
		Nasca 9	
		Nasca 8	
		Nasca 7	
		Nasca 6	
		Nasca 5	
		Nasca 4	
		Nasca 3	
		Campana	
		¿Nasca 2?	
		Nasca 1	
		"Paracas "	
		"Paracas "	
		"Paracas "	
Horizonte Temprano (Ca. 800 A.C. - 150 D.C.)	5 4 3 2 1	Cerrillos B,C,D	Paracas Tardío
		Cerrillos A	
		(Conocido a través de los trabajos de Lanning en la Costa Central)	
		Casavilca	
Periodo Inicial (Ca. 1200 - 800 A.C.)			Paracas
Estadio Precerámico			

D.M. 307/1960.

Cuadro 2. Tomado de Menzel, Dorothy (1971) "Estudios arqueológicos en los valles de Ica, Chincha y Cañete". Arqueología y Sociedad. No. 6.

y entre el 2000 y 2005, el autor y Javier Alcalde se hicieron cargo de nuevas intervenciones arqueológicas en el valle que, lejos de aportar en datos nuevos, ha permitido reconfirmar, en líneas generales, la vigencia de la organización “base” que Rowe y Menzel propusieran hacia finales de los cincuenta.

#### SECUENCIAS COMPARADAS

La secuencia del sur del Perú es, en resumidas cuentas, el modelo de la secuencia específica del valle de Chíncha. Sin muchas diferencias, salvo la denominación de algunos estilos locales, los periodos cronológicos reflejan los mismos patrones de proceso cultural y esto es un modelo que, con algunas precisiones más o menos, sigue funcionando.

Haciendo un recuento comparativo de los dos esquemas que analizo en este artículo, vale decir, la planteada por el equipo de Rowe en 1971 y la planteada por el equipo de Lumbreras en 1984, podemos comprobar la vigencia metodológica y las posibles líneas futuras de investigación que perfeccionen la secuencia y la hagan más sólida; veamos:

En la primera época denominada Horizonte Temprano, para el valle de Chíncha se identificaban los estilos Pinta, Jahuay III, Chongos y Campana, las cuales corresponden, en el caso de Pinta a la época Cavernas de Paracas y los tres siguientes estilos a la época Necrópolis de Paracas, esto se ha corroborado con los estudios de Wallace en los años 1957 y 1959 y las verificaciones del Proyecto Chíncha entre los años 1985 y 2005; excavaciones realizadas por Velarde en el sitio de Pampa de los Gentiles (2000-01) y las realizadas por Lumbreras Flores (2000) en el sitio de Pozuelos, reafirman esta secuencialidad de las épocas Cavernas y Necrópolis.

El Periodo Intermedio Temprano, definido en la secuencia maestra presentada por Menzel como resultado de los trabajos realizados por Wallace, propone dos estilos cerámicos que de alguna manera ya habían sido identificados por

Uhle como Proto Chíncha; estos son los estilos Carmen (con 2 fases) y Estrella (con 4 fases), estos estilos, sólidamente caracterizados y secuencialmente correlacionados, lo que permite identificarlos, asociados o por separados. Estos estilos sólo se manifiestan en el valle de Chíncha, por lo menos así lo vemos en los sitios que hemos estudiado. En definitiva hay una fuerte relación con los las fases 2-3 y 7 de la Secuencia de Nasca con los estilos Carmen y Estrella de la secuencia de Chíncha respectivamente, pero conservan una autonomía de estilo que funciona con cierta coherencia en los momentos de ocupación.

Lo notable del aporte de las investigaciones recientes del Proyecto Chíncha es la presencia Wari, que en la década de los 50, era muy limitada pero presente. Con los hallazgos reportados en el *Boletín de la PUCP* sobre Wari en el año 2003, se presenta el caso a UPIS San José, donde se registra y rescata de manera fortuita una especie de ofrenda de vasijas consistentemente Wari de las primeras épocas, asociado a material Estrella, lo cual se verifica en las excavaciones del Proyecto Chíncha en La Cantera; además de la presencia más sólida del estilo Huacarones identificado por Carmichael en el año 1995, el cual se asocia a las épocas finales del denominado Horizonte Medio. Futuros estudios de estos materiales permitirán fortalecer esta problemática.

El Intermedio Tardío ha sido el periodo más evaluado tanto por Menzel como por las campañas de campo tanto en La Centinela, Tambo de Mora cerca de la línea de playa como en Pampa de La Pelota, valle adentro en años recientes. Está por demás comprobado la definición de dos momentos cronológicos de este periodo: uno de presencia netamente Chíncha y otro con convivencia Chíncha-Inka. Las excavaciones de varias temporadas en Tambo de Mora y las realizadas en Pampa de la Pelota corroboran estos datos con bastante certeza. Menzel profundizó en notables estudios publicados en *Nawpa Pacha y Arqueología y Sociedad*, la complejidad estilística de este periodo; el Proyecto Chíncha contribuyó en este aspecto a correlacionar ciertos estilos dentro de dos grandes momentos, tratándose de

EDAD	PERIODOS ARQUEOLOGICOS	VALLES DE LIMA	VALLE DE CHINCHA	VALLE DE ICA	EPOCAS HISTORICAS
C14	Colonial		Canelos	10	Colonial Hispánico
1500	Horizonte Tardío		Sitio E	9	IMPERIO DEL TAWANTINSUYU
	8		Sitio B	8	
1400	7			7	
1300	6	CHANCA Y	CHINCHA	6	
1200	5		(Huscarones)	5	
	4		?	4	ESTADOS Y SENORIOS REGIONALES
1100	3			3	
	2			2	
	1			1	
	4	PACHACAMAC	La Cantera	Horizonte Medio	IMPERIO WARI
	3				
	2				
	1				
500	8	LIMA	D	8	
	7	6 al 8	ESTRELLA	7	
	6	4 al 5	B	6	
	5	1 al 3	A		
d.C.	4	D	EL CARMEN	5	Epoca de DESARROLLOS REGIONALES
0	3	Blanco sobre Rojo		4	
a.C.	2			3	
	1		Campana	2	
			Chongos	1	
500	10	VIII	TOPARA	Jahuay 3	Superior
	9			Pinta	
	8	VII	PARACAS	Patos	
	7				
	6	ANCON			
1000	5	VI			FORMATIVO
	4	V			Medio
	3	IV	POZUELO		
	2				
	1				
1500	PERIODO INICIAL	ANCON			Inferior
		VI			
		Gaviota		OTUMA	ARCAICO SUPERIOR
2000		CONCHAS			
		V			
3000		ENCANTO			
4000	PRE - CERAMICO				ARCAICO INFERIOR
5000	IV	CANARIO	<b>ESQUEMA ARQUEOLOGICO DEL VALLE DE CHINCHA</b> <b>Proyecto Arqueológico-Histórico Chincha/Pisco</b> <b>Luis Guillermo Lumbreras</b>		
6000		ARENAL			
	III	Luz - Chivateros			
8000	II	Zona Roja			LITICO
	I				

Cuadro 3. Esquema cronológico utilizado por el Programa de Investigaciones Arqueológicas Chincha del INDEA.



sociedades complejas, la problemática se vuelve más compleja y, por tanto, requiere de otros enfoques adicionales de análisis.

#### VIGENCIA Y PROPUESTAS

Resulta notable la persistencia de la columna matriz cronológica propuesta por Rowe y sus estudiantes desde los 50, a pesar de los años y todas las investigaciones realizadas en la región, resulta destacable cómo un procedimiento metodológico se ha mantenido vigente y útil. Salvo algunas precisiones producto de los estudios exhaustivos, el método asociativo estilístico aún sirve, creemos, para construir columnas, proponer puntos de partida y plantear derroteros seguros de líneas de investigación y esto es lo que hay que recuperar de Rowe. Él nunca se planteó estandarizar el experimento del sur y repetirlo en toda el área andina; como buen historiador, siempre fue conciente de las particularidades históricas de los grupos sociales y así lo demuestra en todo el cúmulo de estudios historiográficos que produjo sobre su más fascinante tema: la época Inka.

Los estudios que el Proyecto Chíncha ha venido desarrollando en los últimos años ha tenido en la propuesta de Rowe un modelo perfectible y valioso que, en este justo homenaje, considero fundamental confesar. El avance de nuestras investigaciones está en la etapa interpretativa y estos inicios de la arqueología del sur, donde predominó el aporte metodológico de John Howland Rowe, constituyen la contribución más palpable de lo que significa ser un verdadero científico social y un riguroso historiador de campo. Rowe es el mejor representante de esta tendencia.

Abundante información se ha producido desde los cincuenta hasta el presente, sobretudo en los últimos diez años, es impostergable la necesidad de incorporar estos datos a la secuencia maestra de Rowe, para seguir perfeccionándola y permitir abrir otras puertas que no sean solamente el estudio cronológico de las sociedades pretéritas. Es necesario incursionar con mayor certeza en los procesos sociales y en las complejidades culturales.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Canziani A., José  
 1990 "Fichas de Reconocimiento del valle de Chíncha-1990", *Proyecto Chíncha del Instituto Andino de Estudios Arqueológicos* (manuscrito).  
 1992a "Patrones de Asentamiento en la Arqueología del valle de Chíncha, Perú". En: *II Curso de Prehistoria de América Hispánica*, págs. 87-123. Murcia, Cátedra de Prehistoria de la Universidad de Murcia. Comisión V Centenario de la Región de Murcia y Dirección General de Educación y Universidad de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.  
 1992b "Arquitectura y Urbanismo Paracas en el valle de Chíncha". En *Gaceta Arqueológica Andina* Nº 22: 87-118. IN-DEA. Lima.  
 Del Águila Chávez, Carlos  
 2000a "La Cultura Paracas". En *Culturas Prehispánicas*. Capítulo 5. Muxica Editores. Diario *El Comercio*, Universidad Particular Ricardo Palma. Lima.  
 2000b "La Cultura Chíncha". En *Culturas Prehispánicas*. Capítulo 21. Muxica Editores. Diario *El Comercio*, Universidad Particular Ricardo Palma. Lima.  
 2002 "Plateros precoloniales tardíos en Tambo de Mora, valle de Chíncha (Siglos XIV-XVI)". En *ANALES 10 Museo de América*. Conjuntamente con Javier Alcalde; Fernando Fujita y Enrique Retamozo. Pp.: 43-56. Madrid, España.  
 Instituto Andino de Estudios Arqueológicos  
 1996 *Investigaciones arqueológicas en el valle de Chíncha 1995-1996, Informe Final*. Presentado al Instituto Nacional de Cultura y al American Museum of Natural History. Lima. Manuscrito.  
 1998 *Investigaciones arqueológicas en el valle de Chíncha 1997, Informe Final*. Presentado al Instituto Nacional de Cultura y al American Museum of Natural History. Lima. Manuscrito.

- 1999 *Investigaciones arqueológicas en el valle de Chíncha* 1998, Informe Final. Presentado al Instituto Nacional de Cultura y al American Museum of Natural History. Lima. Manuscrito.
- Lumbreras S., Luis Guillermo
- 1884a "Fichas de reconocimiento del valle de Chíncha-1984". *Proyecto Arqueológico Histórico Chíncha-Pisco* (manuscrito).
- 1984b *Secuencia cultural poblacional del valle de Chíncha*. Informe de los trabajos realizados en 1984(manuscrito).
- Menzel, Dorothy
- 1966 "The Pottery of Chíncha". En *Ñawpa Pacha*, 4: 77-144 Berkeley.
- 1976 *Pottery style and society in Ancient Peru*. Berkeley, University of California Press.
- 1971 "Estudios arqueológicos en los valles de Ica, Pisco, Chíncha y Cañete. Sumario preparado con los resultados de las investigaciones realizadas durante 1957, 1958 y 1959; dentro del Programa Fulbright correspondiente a la costa sur del Perú". En *Arqueología y Sociedad* 6. Publicación semestral del Museo de Arqueología y Etnología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.
- Menzel, Dorothy y John H. Rowe
- 1966 "The role of Chíncha in Late Pre Spanish Perú". En *Ñawpa Pacha*, 4: 63-76. Berkeley.
- Morris, Craig
- 1985 "Proyecto Arqueológico Histórico Chíncha-Pisco, Informe General de la Temporada 1984". Department of Anthropology, American Museum of Natural History, New York (manuscrito).
- 1988 "Más allá de las fronteras de Chíncha". En *La frontera del Estado Inca*, BAR International Series, 442: 131-140.
- Rowe, John H.
- 1958 "La seriación cronológica de la cerámica de Paracas elaborada por Lawrence E. Dawson". En *Revista del Museo Regional de Ica*. Año IX, N° 10, pp. 9-21. Ica.
- 1959a "Archaeological dating and cultural process". *Southwestern Journal of Anthropology*, Vol. 15, N° 4 Winter, 1959. pp. 317-324. Albuquerque.
- 1959b "Tiempo, estilo y proceso cultural en la arqueología peruana". En: *Revista Universitaria*, año XLVII, N° 115 2° semestre de 1958, pp. 79-96, Cusco.
- Sandweiss, Daniel
- 1992 "The Archaeology of Chíncha Fishermen: Specialization and Status in Inka Peru". *Bulletin of Carnegie Museum of Natural History*, 29. Pittsburgh.
- Uhle, Max
- 1924 "Explorations at Chíncha". University of California Publications in *American Archaeology and Ethnology*, 21(1):57-94.
- Wallace, Dwight
- 1971 "Sitios arqueológicos del Perú, valles de Chíncha y Pisco". En *Arqueológicas*, 13. Museo Nacional de Antropología y Arqueología, Lima.
- 1972 "Alcance de la secuencia cultural". Adenda de *Arqueológicas* 13. Museo Nacional de Antropología y Antropología, Lima.